

Declaración pública de ACT Alianza sobre la solidaridad y la democracia en Brasil

Brasil afronta una profunda crisis política, social, económica y medioambiental, caracterizada por una amenaza real al Estado de derecho democrático, manifestada en la amenaza a las libertades civiles, el ataque a los derechos humanos y a otras garantías fundamentales consagradas en la Constitución Federal.

El proceso electoral de 2018 tuvo lugar en un escenario de violencia política, comparable a las oleadas fascistas del pasado. Presenciamos esvásticas apareciendo en diversos espacios públicos, especialmente en universidades, espacios frecuentados por la comunidad LGBTI+ e iglesias.

La instrumentalización de la religión por parte de los políticos fue otra de las características de este proceso electoral. Obispos, pastores y párrocos utilizaron su influencia religiosa para apoyar proyectos políticos claramente contrarios a los derechos humanos, puesto que refuerzan el uso de las armas contra la población civil, defienden el patriarcado y niegan derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTI+. Además de la crisis de instituciones como el Tribunal Supremo Federal o el Ministerio Público Federal, Brasil está sufriendo una crisis de las instituciones eclesíásticas. Como ya se vio en otros países, particularmente en el Reino Unido y en los Estados Unidos, un aluvión de noticias falsas ha inundado el proceso electoral brasileño.

El resultado electoral permite el crecimiento de las posturas fascistas. La democracia está en peligro.

El panorama actual se caracteriza por un aumento de la intolerancia, el racismo y la violencia. Se ha incrementado la violencia de género y el retroceso de la justicia de género. Las violaciones de los derechos humanos de la población negra son prácticas sistemáticas; datos de ONU Mujeres sobre homicidios a jóvenes negros revelan el poder exterminador del racismo brasileño: 63 jóvenes negros mueren cada día. En cuanto a la población indígena, 100 son asesinados cada año y unos 800 mueren de malnutrición y enfermedades (el 10% de los niños menores de cinco años) cada año, y ya se dan más de 100 suicidios de personas indígenas cada año¹.

ACT Alianza denuncia la constante persecución de las espiritualidades afrobrasileñas e indígenas, víctimas de diferentes tipos de amenazas, y reafirma el valor de la diversidad religiosa. Estas presiones revelan el vínculo entre los intereses económicos de grupos relacionados con la minería, la agroindustria y el mercado inmobiliario ya que, por ejemplo, una forma de desterritorialización de la tradición indígena es precisamente atacar y eliminar su religión, ya que ésta le ofrece su cosmovisión y su sentido de la vida.

Nos preocupa el incremento de crímenes contra los defensores de los derechos humanos, que incluyen detenciones arbitrarias, criminalización y asesinatos. En este sentido, según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Organización de Estados Americanos (OEA), tres de cada cuatro asesinatos de defensores de los derechos humanos en el mundo sucedieron en América Latina, principalmente en Brasil y en Colombia, dándose una media de un asesinato cada cinco días en Brasil.

La publicación del Decreto 9.527 el 15 de octubre de 2018 que creó el Equipo de Tareas de Inteligencia para combatir el crimen organizado, sin aclarar qué entiende por “crimen organizado”, suscita preocupación

¹ Informe: Violencia contra los Pueblos Indígenas en Brasil: Datos de 2017. Consejo Indigenista Misionero - CIMI. 2018.
https://cimi.org.br/wp-content/uploads/2018/09/Relatorio-violencia-contra-povos-indigenas_2017-Cimi.pdf

respecto a la identificación, persecución e imputación de organizaciones de derechos humanos y movimientos sociales que obran en pro de la justicia social, los derechos humanos y la organización popular.

Nosotros, como organizaciones religiosas, nos encontramos ante un imperativo ético y profético.

Nuestra fe es política en tanto que asume la responsabilidad cristiana que deriva del Bautismo. Es esta fe la que nos compromete incondicionalmente con la dignidad humana, el cuidado de los bienes colectivos, la cultura de paz y de no violencia y la promoción de los derechos humanos y de la justicia expresados claramente en el Evangelio, principalmente en la Bienaventuranzas (Mt 5:1-12), y en las prácticas de la misericordia (Mt 25:35-45).

Por consiguiente, denunciaremos:

- el fascismo y su amenaza a la democracia;
- la persecución de las espiritualidades afrobrasileñas e indígenas, afirmando la importancia de combatir la intolerancia religiosa;
- la violencia de género;
- la criminalización y los asesinatos de los defensores de los Derechos Humanos, Civiles, Políticos, Económicos, Sociales, Culturales y Medioambientales en movimientos, redes y organizaciones sociales activistas y de solidaridad social.

Y llamamos a la acción:

- a los gobiernos y organizaciones internacionales, para que denuncien esta situación y actúen para proteger y garantizar la seguridad de los que luchan por la causa de la justicia y de la paz, los defensores de derechos humanos;
- a la solidaridad internacional en sus diversos órganos de diaconía, ayuda y financiamiento multilateral y estatal para que garanticen un proceso económico con modelos inclusivos, respeto de la autogestión, la autorregulación y la participación de los pueblos tradicionales, las minorías y todos los pueblos y comunidades excluidos del mercado laboral y de sus productos; y velen por que la riqueza del país se utilice para reducir las desigualdades socioeconómicas, para *No dejar a nadie atrás*, tal y como se expresa en los compromisos de ACT Alianza en su documento, Transformando el Desarrollo;
- a los órganos de defensa multilaterales, para que defiendan el Estado de derecho y la democracia, para que protejan, garanticen y promuevan la implementación permanente de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y para que inviertan en todos los mecanismos que sean necesarios para reducir las desigualdades y garantizar la justicia de género, en colaboración con todos los miembros de nuestra Alianza y de otros foros de ACT, así como otros foros y redes para la defensa de los derechos humanos y con la comunidad ecuménica mundial;
- a todas las iniciativas interreligiosas que valoren la importancia de una democracia directa, participativa e integral para que difundan la importancia del Estado laico que debe asegurar la libre expresión de todas las religiones y debe guiar las políticas públicas basadas en los derechos civiles y constitucionales sin estar basadas en una religión en concreto.

FORO ECUMÉNICO ACT BRASIL – FEACTION BRASIL, OCTUBRE DE 2018